

PRESENTACIÓN

Este número de la revista Praxis presenta seis artículos de académicos costarricenses sobre problemas y debates contemporáneos de la filosofía. Diana Solano discute los rasgos fundamentales de la filosofía moral cartesiana y cómo sus raíces pueden encontrarse en algunas corrientes griegas de pensamiento, particularmente Aristóteles, Epicuro y el estoicismo. Descartes es una figura fundamental para Occidente pues, junto a autores como Bacon, representa la transición hacia una filosofía mucho más racionalista, respecto de las principales corrientes de la Edad Media y el Renacimiento europeo. En este sentido, preguntarse por el significado del “giro” cartesiano en el ámbito de la moral, es preguntarse por los aspectos más relevantes que caracterizan a la teoría moderna de la moralidad. Así, resulta estimulante analizar cómo la herencia de la antigüedad griega se transmite a (nuestra) época moderna por medio del filósofo francés del siglo XVII.

En el segundo artículo aparecido en este número, Esteban Aguilar realiza una reflexión crítica sobre un conflicto de gran impacto mediático en Costa Rica y Nicaragua: la disputa territorial por Isla Calero, ubicada en la frontera entre ambos países. Lejos de un abordaje sosegado y conciliador, la prensa costarricense adoptó un tono con un carácter marcadamente xenofóbico. Pero no solo eso: el discurso mediático también acogió una posición que Aguilar califica de “militar” o “militarizante”, lo cual fue rechazado por el oficialismo costarricense. Con gran cantidad de ejemplos y análisis de medios, Aguilar tiene la virtud de traer a la luz esta arista del conflicto, el cual fue más allá de un asunto estrictamente “territorial”.

Por otra parte, George García nos presenta un interesante escrito sobre el racismo y los conceptos raciales como instrumentos de dominación ideológica, empleados por las sociedades capitalistas sobre países y regiones periféricas. El texto está dedicado, particularmente, a las reflexiones que al respecto hiciera Bolívar Echeverría. Tanto para García como para Echeverría, las categorías racistas son, primordialmente, conceptos de tipo ético-antropológico (antes que de naturaleza biológica), por lo que sus implicaciones deben contemplarse, principalmente, en el terreno de la dominación moral y política (aplicada, claro está, desde países centrales hacia la periferia). Se trata, por supuesto, de un acercamiento crítico que nos llama a reflexionar sobre los fundamentos del racismo y la ideología de dominación subyacente en él.

El texto de Hermann Güendel nos invita a reflexionar sobre la diversidad de cosmovisiones y modos de vida que configuran a las sociedades contemporáneas (y, particularmente, a la sociedad costarricense). La reivindicación de grupos sociales y minorías de diverso tipo que reclaman y exigen – con justicia – el respeto a los derechos más fundamentales, debe servir de punto de partida para una nueva reflexión filosófica que permita dar un sentido integrador y de convivencia a los actores de estas sociedades. A esta nueva filosofía, Güendel la denomina “hermenéutica de las diversidades”, es decir, un discurso de “transición entre épocas” que reconstruya “la realidad histórica fuera de la centralización invisibilizadora de lo diverso”.

Siempre en el marco de las nuevas sociedades caracterizadas por Güendel, pero desde un aparato conceptual “posmoderno”, el texto de Jonathan Piedra analiza la obra del escritor, poeta y dramaturgo *Antonin Artaud*, quien, según Piedra, desarrolla una “lucha metafísica contra la sociedad occidental y la ideología moderna”. La obra de Artaud invita a reflexionar sobre la pérdida de principios vitales y, con ello, nos ubica en un plano filosófico cercano a Nietzsche y a otros pensadores posteriores, que han pensado a la modernidad críticamente, como Derrida, Jameson y el mismo Heidegger. Estos autores aportan el marco conceptual para el análisis de la obra del autor francés, parte de la cual es discutida con claridad por Piedra.

Por último, un texto de Yors Solís hace un repaso de las diversas recepciones que ha tenido el pensamiento de Wittgenstein en la filosofía occidental. El autor vienés es, junto con Heidegger, el pensador que más influencia generó en el siglo XX y en nuestra propia época. No es posible

concebir la filosofía contemporánea sin una mirada a este autor y a la riqueza y profundidad de su pensamiento. Posiciones tan disímiles como el conductismo, el escepticismo, la hermenéutica y la “teoría posmoderna” han acogido la filosofía de Wittgenstein, como soporte para sus propias reflexiones. Solís discute los principales esquemas interpretativos de la obra del autor vienés y, con ello, nos ubica en el marco general de las teorías filosóficas contemporáneas.

Andrés Gallardo
Director